

SUSCRIPCIONES

OFICINAS

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta.—Provincias, trimestre, CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DICE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 céntos.

La Libertad

Hileras, núm. 8, bajo.

Director, D. Javier Botegón.—Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité, rue Caumartin, 61; director, Mr. Lorette.—Anuncios y correspondencia en España,

al Administrador.—Tel. 837

Recursos gastados

Ha vuelto a hablarse ahora, con ocasión de la tan menoscuada noticia de la crisis, de lo que nuestros adversarios llaman «corazonadas del general Martínez Campos». En realidad hay que decir que este sistema, desafortunado por causa de su uso excesivo que de él se ha hecho, revela, entre otras cosas, la ineptitud de los medios de que disponen para combatir a nuestros adversarios.

Estos rumores, estas maliciosas mentadas de los políticos de profesión, no merecerían contestarse por lo absurdas, y no las contestaría nadie en serio, si no hubiera sucedido con ellos lo que con la bola de nieve de la fábula, que empieza siendo montón minúsculo, que acaba, holgadamente, en la mano de un niño, y acaba por parecer una montaña.

Se han empeñado nuestros enemigos en suponer que el dignísimo señor general Martínez Campos es una fuerza extra constitucional del Estado, capaz de perturbar las armónicas relaciones de los poderes públicos, de un modo tal, como se perturbaría el movimiento de rotación de nuestro planeta, si el eje, en torno del cual gira, fuera susceptible de voluntad y de caprichos desobedientes.

¿En qué y —no ya en la escrita, pero ni en la ley y en las cosas que existen y los hechos que acontecen prestan obediencia— se fundan los tales cosas dices? El origen de esta invención no es otro que una disonante frase del general Martínez Campos, cuando, al ver la impopularidad y conocer los errores del señor Sagasta le anunció, en la sala Cámara, con prevención cristiana y piadosa, su próxima inevitable muerte ministerial.

Los sucesos dieron la razón al ilustre caudillo, porque, no mucho después de haber hecho, con ingenuidad laudable, tal manifestación en el Parlamento, la Corona otorgó el honor de su confianza al partido conservador, y no por otra causa, en verdad inexplicable, según los más ortodoxos principios de derecho constitucional, sino porque, imponiéndose a la razón la necesidad de solventar los problemas económicos y hallándose el partido fusionista, en tal indecisión e impotencia para el caso, la crisis de Julio se imponía y explicaba por sí misma.

Y no hubo, con efecto, más. Y por eso mismo, el pesar de su derrota, no permitió a los fusionistas obedecer los preceptos del amor que, a todas horas, pregona a las instituciones vigentes. Esa es la causa de que habiéndose a todas horas de las coronaciones del general Martínez Campos, los que saben muy bien que las crisis políticas solo se resuelven por causa de las necesidades de la patria y de la libérrima voluntad de la Corona.

No les pareca a nuestros adversarios que es hora ya de hablar con más respeto de asuntos tan graves, y hora también de explícarlos con mejor acuerdo, más verosimilitud y mayor sinceridad?

MADRID

El obrero en Madrid

Hay muchos y dedicados a trabajos diversos, pero hoy a referirme exclusivamente al albañil, a ese desgraciado obrero que da a diario el contingente de desdichas a las casas de socorro y que perece a menudo víctima de las traiciones de su tirano el amo.

El albañil en Madrid forma el mayor número de los trabajadores dedicados a faenas rudas. Para él pasa el verano como un sueño. Cuando el jornal sin interrupción durante la semana y descansando el domingo, puede decirse que se desliza su vida de verano entre los trabajos de la obra, las cortas veladas al amor de la familia y las parcas meriendas en los Cuatro Caminos.

Se entiende que no me refiero al albañil que al cobrar los salarios el jornal de la semana se encamina a la taberna y en ella se deja, mas de una mitad a reserva de gastar el domingo en los toros el resto del dinero.

Pero cuando llega el invierno, cuando desaparecen esos días de mañanas templadas y saludables, precursoras de un sol esplendoroso, las plácidas siestas bajo cualquier sombra; las noches frescas y agradables a propósito para la tertulia en el corredor de la casa de vecindad, o en el patio, o en la puerta de la casa misma; cuando termina todo esto y llegan los días lúvicos en que el trabajo del albañil se hace imposible y no sirve su buena voluntad ni su cariño a la familia, viene también el apuro, la necesidad del empeño, la casa de préstamos pone a contribución las ropas de toda la familia, y a veces los colchones de las camas, y... triste observación, pero que honra a la humanidad, es muy raro que nadie vaya a empeñar colchones ni ropas de cuna.

El invierno es horrible para todos los obreros que trabajan a la intemperie, pero lo es particularmente para el albañil.

Sale éste de su casa diciendo «hasta luego», y a poco vuelve a entrar en ella. La mujer, al escuchar sus pasos, siente alguna angustia. «¿Vendrá mal?» es su primer pensamiento. Pero no: pronto se tranquiliza. Es que, mientras no esté seco el trabajo del día anterior, no pueden continuar las obras.

Y en tanto, no se cobra Y en tanto, hay necesidad de dar de comer a los pequeños, y a fin de mes el casero se presentará implacable a cobrar el alquiler del modesto cuarto que habitan, y por mas que la pobre mujer se afana en trabajar, no puede subvenir a las necesidades de la familia.

El tiempo cerrado en aguas da poca esperanza de que las obras se reanuden. Todas las mañanas sale la mujer con un lienzo bajo el desgarrado mantón y vuelve sin él a casa. La belleza de la mujer se torna poco a poco en una belleza demacrada, ajerosa, el marido se sume en cavilaciones, y sin cesar mira a la puerta de su casa esperando que llegue el aviso de que «ya se trabaja».

Por fin llega el buen tiempo, y el cocido español coloreado de amarillo, ese cocido que más de cuatro doques hubieran cambiado en muchas ocasiones por la comida que en el hotel les espera, vuelve a ser el alimento de la familia.

Ya no se come en el cuarto oscuro que les sirve de vivienda, sino a la luz alegre del día, sentada toda la familia en la acera de frente a la obra donde el albañil trabaja, o en el banco de piedra del paseo más cercano.

Ya se puede consentir alguna vez el lujo de beber una botella de vino con la comida.

Pero ¡ay! aquella familia no tiene ninguna esperanza de prosperidad no saldrá nunca de la triste condición de parroquiana del prestamista.

No hablo del albañil borracho porque ese merece capítulo aparte y me ocuparé de él otro día.

Por hoy me limitaré a llamar con mi humilde voz la atención del Municipio por si puede procurar trabajo a todos estos desdichados obreros durante el invierno que entra.

Es un deber suyo y además un acto filantrópico.

J. MUÑOZ DE QUEVEDO.

EMPAREDADOS

El Correo opina que si el frío continúa, como al presente, los gabanos de pieles van a estar en alza.

Es posible que al apreciable colega crea eso. Porque sus amigos parecen como que aspiran a tocar el cielo con las manos.

Y eso, a principios de invierno casi autoriza a creer que buscan algo en las nubes los fusionistas.

El País habla de la crisis suprema. Es natural.

Se trata del asunto que más preocupa al señor Ruiz Zorrilla.

Un apreciable colega dice: «Vamos a tener que tirar nuestros vinos. Y más vale eso que tener que tirarse al viaducto de cabeza.»

Que es lo que estuvimos a punto de hacer los españoles cuando el Sr. Pi y Margall se llamaba Presidente del Poder Ejecutivo de la República.

Y se habla de oficial de negociado en la dirección de Beneficencia.

La Fe dice que, con su antejo, se ve el horizonte cerrado. Y es natural.

Los carlistas, toda la vida han usado cristales negros en sus antiparras.

Y, como dice el cantar, para que vea La Justicia que no nos equivocamos de autores, «todo es según el color del cristal con que se mira.»

De La Iberia: «El general Martínez Campos estuvo ayer en el ministerio de Marina examinando el foal de tiro rápido.»

Y después, hablando con unos amigos, dijo que mañana se resolverá la crisis.

¡Pum!

Tiro rápido. No puede ser más rápido.»

Eso lo dice La Iberia pensando en el Sr. Sagasta.

Se decir: en el fin de su pasada vida ministerial.

¡Cosa más rápida!...

El Demócrata opina, y opina muy bien, que los méritos no deben pasar nunca inadvertidos.

Eso mismo pensamos nosotros, cuando nos acordamos del general Lopez Dominguez.

¡Por qué ha de procurar con tanto empeño que no sepan las gentes los mucho que el general antichocho vale!

[Noticia] Los carlistas, según un periódico de su gremio, noocen con casaca.

Sin duda por eso están tan torpes de movimientos. Como que nacen aprisionados.

Dice La Justicia que «Jahová no suele proceder de oficio contra la prensa montañésica.» Es mucha verdad, apreciable colega.

Por eso reserva sus iras para la prensa republicana.

Y por eso parece, en muchas ocasiones, que están dejados de la mano de Dios los republicanos.

Un orador carlista ha leído, en Pamplona, un discurso.

En ese discurso, y entre otras cosas, se dice: «¿Será verdad que el liberalismo es invencible?»

Habría sido mejor que no hiciera el orador esta pregunta, sino otra: «¿Por qué nos ha vencido el liberalismo siempre? Pues porque los carlistas son incapaces de vencer.»

SU ÚNICO HIJO

POR LEOPOLDO ALAS (Clarín)

La aparición de un libro de Clarín es siempre un acontecimiento de importancia literaria, parte por el mérito real del escritor, parte y quizás la mayor, por el afán de venganza y ansiedad de natural desquite que animan a los escarmentados por el satírico mordaz.

Que Clarín es un literato de más que mediana talla, nadie que se tenga por veraz y desapasionado, se atreverá a ponerlo en duda. Su ingenio es agudísimo, vasta su instrucción y penetrante su espíritu de análisis. Su reputación es legítima, sus lectores numerosos, su popularidad justamente adquirida. Clarín, sin embargo, como suele acontecer a muchos escritores, acomete empresas superiores o extrínsecas a su carácter artístico. Cree, sin duda, que por el solo hecho de escribir puede escribir de todo; así es que, careciendo de condiciones de novelista, coje y se hace novelista; se las echa de crítico y no tiene ninguna de las principales cualidades que debe reunir el crítico; quiere a veces pasar por teórico y sensible y la sensibilidad y la ternura le sientan como a un Santo Cristo un par de pistolas.

Le acontece, en una palabra, lo que a ciertos actores del género cómico: en lo que desempeñan papeles caricaturescos o ridículos alcanzan los favores del público, en cuanto se meten en las honras del género serio los espectadores los reciben a silbidos... Rossell, haciendo el papel de D. Pedro en el Zapatero y el Rey, no produciría el mismo efecto que nos causa Clarín metido a novelista transcendental. Terribles disfraces con las armas de Aquiles, eso es Clarín escribiendo en serio.

Leopoldo Alas es un escritor satírico; nada más que satírico. Lo grotesco, lo ridículo y en ocasiones lo cómico, le va descubriendo una habilidad sin ejemplo. Una vez descubiertos, ¡ay de la víctima! Diríase entonces que escribe con veneno; su pluma muere, pincha, destruye, rasga las reputaciones como la pluma del loro

Tarfe desgarraba el delgado papel. Ni respeta personas, ni tiene piedad para los defectos, ni los disculpa aunque los vea al lado de hermosas cualidades. Así como hay escritores optimistas, verdaderas abejas del arte que gozan saboreando el jugo de los flores, Clarín, como ciertos serenos también del mundo de los insectos, busca con deleite lo malo y lo feo. En una oda ve los ríos, en un poema las faltas de sintaxis, en una comedia los anacronismos, en una novela las equivocaciones. Lo que en estas obras hay de bueno le pasa inadvertido. Al leer sus oríacas piéncese en la vivisección y se pregunta uno: ¿le habría cercenado a Clarín los órganos cerebrales a que corresponde el gusto pasivo?

Justo es reconocer que aun cuando ha hecho mucho mal en literatura, ahogando con sus sátiras nobles anhelos, ha prestado buenos servicios al arte literario. Conviene que a la puerta del templo de las letras haya satíricos a lo Clarín que enseñen los dientes a los mal aconsejados que se aventuran por los vericuetos que cercan el inmortal palacio. Los que deben entrar dentro, a pesar del portero; pero no pocos se quedan fuera con gran contentamiento de los amantes de las letras. En esto hay que darle gracias a Clarín.

En el manejo del dístico y del insulto, Leopoldo Alas no tiene rival. Si ahora se estilases vejámenes, dejaría muy atrás a los más diestros luchadores. A Canete le llama académico de aguas, a Ferrarí le ha dicho—con notoria injusticia—enormidades; pone a la señora Pardo como digan Dneñas, siempre que tiene ocasión trata de mortificar a Balart, y a Velarde tiempo há que lo mandó a hacer... poemas.

Con estas cualidades no es posible ser crítico. Crítico es juzgar y el juez no insulta ni cree que hasta hallar algún crimen no ha encontrado la verdad. El mismo interés tiene en condenar que en absolver, más en absolver. Clarín, por el contrario, literariamente hablando, pertenece a la familia de aquel juez que acostumbraba a dormirse durante la vista de las causas, el cual juez, al despertar, todo abrotado, exclamaba: que le ahorquen.—Pero señor, si se trata de un campol...—Pues que lo siguen. Porque también es esta una cualidad de Alas, no tomarse el trabajo de leer lo que critica.

He dicho antes y si no lo digo ahora, que Clarín es de los escritores españoles que más han leído y de los que con más cuidado siguen el movimiento científico y literario de nuestra época. Esto, no obstante, para sus pufos de crítico de nada le sirve su erudición. El caudal de sus conocimientos no es corriente que feconda, sino aguas estancadas que de nada sirven. En las críticas que ahora escribe, cita y ensarta opiniones ajenas, nombra una porción de autores, baraja a Hegel con Cherbulez, a Talce con Fichte, a Swift con Juana Krunker, a Lombroso con Schelling y a Spencer con Bastiat; pero de todo este catálogo de nombres no acierta a sacar otra cosa que la pueril vanidad de que diga el vulgo de los lectores de El Madrid Cómico: ¡Ay, lo que sabe esta hombre!...

Al crítico, lo que se le pide, es el juicio sobre la obra criticada. Las opiniones de éste o del otro autor sirven para robustecer el pensamiento de aquél, son como el andamio de que se vale para edificar su obra; pero una vez terminada, el andamio debe desaparecer. Es especie de crítica empedrada de citas, teorías y spotegmas me recuerda la charla de D. Humoégenes, el cual hasta llegaba a hablar en griego para mayor claridad.

Y si Leopoldo Alas tiene poco de crítico, tiene aún menos de novelista. Sus novelas cortas, Pipa y compañía, fueron una caída tan grande como la de La Regenta. Y es que Clarín no llega jamás a la síntesis; ve los detalles ridículos, pero su vista no alcanza al conjunto. Carece del talento de composición. En una óstrela, por ejemplo, vería con admirable precisión, los obispos desnarigados, las agujas ladeadas o rotas, esta clave torcida, aquel butarete agrietado, aquella cornisa ruina; pero la grandeza total del edificio, sus proporciones, su armonía... eso no cabe en la cabeza de Clarín. Sus ojos intelectuales son microscopios y dentro del campo del microscopio no cabe más que lo menudo.

De aquí que no acierte a concebir un verdadero plan de novela en que todas y cada una de las partes constituyan una obra sintética. Imagina cuadros aislados que son un primer de observación, siempre por el lado de lo ridículo, como el casino de Vetusta en La Regenta, pero desde el momento en que esos cuadros han de enlazarse para formar el todo novelístico, revuélvase la impotencia del novelista. Tal sucede con algunos edificios destaralados. Encuéntrase a veces dentro de ellos un camarín espléndido, un techo admirable, una escotera monumental, pero el conjunto de la fábrica carece de gracia y de armonía.

Todas estas ideas se le ocurren al lector que conoce las obras de Clarín, cada vez que se encuentra en presencia de una novela nueva del mismo autor. La última que ha salido de su pluma no destruye ciertamente la opinión enunciada, antes bien, la confirma y corrobora en todas sus partes.

Su único hijo pertenece al género de novela creado por Zola, género que ha pasado ó está pasando de moda, pero que por la premiosidad de Clarín, es para él presente, como eran presentes para la vieja de que habla Figaro las gacetas del año 23, que ella leía el año 30. Clarín empezó, sin duda, su novela, cuando hacía furor el género naturalista y la da a la estampa cuando aquel género va de capa caída. Es Su único hijo, como todas las obras de su clase, una narración tan sencilla y falta de acción como sombría y sobrada de incidentes repugnantes. Los personajes son locos ó infames, las escenas indecorosas, los episodios todos impregnados de pesimismo y de lujuria.

Diríase al leerla, que el autor ha buscado su inspiración en el fondo cenagoso de las cloacas sociales. Todo cuanto copia es esencialmente malo y en la apariencia deforme. Las mujeres son peores que ramerías, lúbricas y lascivas como ellas solas, expuestas por la acción de la novela como esas figuras de los álbums deshechos, en actitudes a cual mas vergonzosas. El autor se deleita en describir las más libres escenas, en analizar las infames emociones de esas hembras sin pudor, y en resaltar punto por punto sus enseñores rebosantes de lubricidad. No son mejores los hombres: el que no es un imbécil, es un pillo redomado con sus ribetes de vividor sin vergüenza y de ladrón doméstico. En toda la novela no hay un solo cuadro que levante el ánimo de los lectores a las puras regiones de la belleza. El autor nos coge de la mano y quiere que no queramos hacer recorrer con él todos los rincones del lupanar que sirve de teatro a su novela.

Así que la impresión que queda en el ánimo después de la lectura de Su único hijo no puede ser más deplorable. ¿Es esto la sociedad, se pregunta uno? ¿Es así la vida? ¿Son así las gentes que nos rodean? E imaginámos una región tática, lugar lejano y misterioso habitado por seres monstruosos que no tienen idea siquiera de la tierra, y en donde no se conoce ni la virtud ni el pudor.

Por fortuna, esas regiones sólo existen en los sueños enfermizos de los cerebros desequilibrados.

El mundo no es así; cierto que no puede ser considerado como jardín de delicias; pero no es tampoco una charca fétida y malsana. El bien y el mal andan mezclados, y lo mismo que sucede en la superficie del planeta, donde las arideces del terreno se ven a menudo interrumpidas por vegas y valles espléndidos y apacibles; así en la humanidad al lado de los más negros horrores brillan las más heroicas virtudes.

Hasta en los mismos seres depravados hay siempre algo como rayo de luz en las tinieblas de un abismo: es el resajo de Dios que a todos los seres alcanza. Así lo han comprendido los verdaderos genios. Maquet, es un malvado; pero después de cometido el crimen él mismo se espanta de su perversidad y comprende que acaba de asesinar su sueño; en la Thénardier el verdugo de Cossette brilla el sentimiento hermoso de la maternidad; en los mismos condenados sin esperanza con que Dante puebla el infierno, hay rastros de virtudes. Por esto todas esas creaciones son eminentemente humanas y artísticamente bellas. La novela, aunque no abarque más que un rincón, por decirlo así de la realidad, no debe prescindir de los dos factores que forman como los dos polos del hombre: el bien y el mal. Pintar sólo uno de estos dos elementos es falsificar el mundo.

Su único hijo llega además tarde. El negro pesimismo de Zola y los procedimientos preconizados por él han empezado a rodar por la pendiente del desderrido. El público está sediento de idealidad y busca en la obra literaria, y especialmente en la novela, ambiente puro y perspectivas risueñas. El mundo es malo, triste, un valle de lágrimas... bueno, por eso mismo queremos contemplar con los ojos del alma horizontes hermosos que nos hagan olvidar la cárcel sombría en que estamos prisioneros.

Esta aspiración de nuestro espíritu no puede ser más legítima. Si la misión del arte no es embellecer, ¿para qué entonces? Si es enseñar gernos, si es presentarnos a nosotros mismo como bestias humanas, como manada de locos viol mas de nuestros propios vicios y de los vicios heredados; si el arte no es amor hacia lo noble, hacia lo bello; si el arte no eleva a la contemplación de lo eternamente hermoso, ¡oh! entonces renegamos del arte y pidámos a los poderes públicos que dicten contra él leyes tan severas como las que se dictan para evitar el desarrollo de la peste.

Su único hijo, a pesar de sus 438 páginas, no es más que el prólogo de una novela. El autor no se ha contentado con empezar su obra por el huero de Lora; he ido aún más allá. Este prólogo equivale a la historia prehistorica de Su único hijo. Clarín no se para en barras, y en su afán de ser exacto, llega casi hasta fijar un modo preciso el momento fisiológico en que se pronuncia la misteriosa frase: engendrado sea este hombre.

Emma Valeroel, hija de un abogado que ha ejercido su profesión en una capital de tercer orden (que bien pudiera ser Vetzusta), se enamora del escribiente de su padre, joven (el escribiente), guapo y tonto por más señas. La señorita de Valeroel logra que el muchacho la robe, pero la Guardia civil echa el guante a los novios, y aquellos amores sufren un paréntesis. Emma se casa con un vejete que al cabo de dos años tiene el buen acuerdo de morir, y entonces la Valeroel se acuerda de su primer amor; hace que se le busque, se le encuentra y se unen por fin en estrecho lazo, Emma Valeroel y Bonifacio Reyes.

Pero la hija del abogado es una especie de arpa, histérica, oprimosa; un amasijo de males pasiones y de vicios de la peor ley. Al calor de su marido le tiene metido en un puño, reducido a la miserable condición de ídolo de estinguido y sin otras prerrogativas que la de acompañar a su señora en paseos y visitas, y la de darle cocha y día naturas y fricciones. Porque es de advertir, que a consecuencia de un mal parto, la heredera de los Valeroel está hecha una lástima, ó por lo menos dice que lo está, pues según luego se descubre, todas sus lacerias no son más que gacemeterias de mujer mal educada y artimañas para mortificar a su marido.

Reyes toca la flauta y tiene además corazón sensible y alma romántica. Llega al pueblo una compañía de ópera, y el pobre marido, harto del Argel de su casa y de enter el escabrido cuerpo de su esposa, se enamora como un colegial de la Gorghegi, tiple de la ciudad compañía, la cual tiple, que es muy guapa y muy viçiosa, tarda poco en caer delirante de lujuria en los brazos del faustista de afición. Con este motivo el autor se deleita en pintar los raptos de amor frenético a que se entregan los dos amantes. Esta primera escapatoria de Reyes le produce no pocos desembozos que le quitan el sueño y le atarazan la conciencia. Mas para bien suyo, su mujer no se entera de nada, ó si se entera le importa poco la infidelidad de su esposo. En cambio, se le ocurre la peregrina idea de arruinarse ella, arruinar a su marido y hacer lo posible porque le robe hasta el último céntimo una tal D. Nepomuceno, pariente de Emma y administrador de los negocios de la casa.

El tal D. Nepomuceno es un píllo de siete suelas, un bribón con patillas que no se da un punto de reposo en la infame tarea de desbarbajar a sus parientes, auxiliado en obra tan caritativa por un hermano y su hija, otros dos canallas, que se proponen bonitamente comerse el dinero robado por D. Nepomuceno.

Como se ve, el cuadro no puede ser más edificante.

Mientras que Reyes, débil como un borrego, deja que le roben y hasta que su mujer le pegue, desquintándose de estos disgustos domésticos con las ardeias de la cantante, Emma, harta de vivir entre sábanas y de que le unten la piel, se lanza al mundo dispuesta a tirar por la ventana del Injo los restos de su fortuna. A este renacimiento de la salud de la Valeroel siguen el desarrollo de lubricidad y tales intimidades con el esposo infiel, que dejan muy atrás los raptos eróticos de la Gorghegi. Y como en la pendiente del vicio todo es empezar, Emma, consada del físico de un marido, se enamora del barítono de la compañía de ópera susodicha un perdido muy buen mozo y muy de-

gradado, con el cual la heredera de los Valeroel acaba por cantar dos tan íntimos y expresivos como los cantados por el bueno de Reyes y la hermosa diva.

La casa de los Valeroel sigue a todo este desmoronándose. Nepomuceno roba que le roba, el alemán y su hija intriga que le intriga, y los dos esposos, cada uno por su lado, ama que te ama. Resultado de estos escarceos amorosos es que Emma, tras de penoso embarazo, da a luz, con gran contentamiento de su marido, un eronijido vástago, héroe de las futuras novelas que han de seguir a esta primera de una serie en que, por lo visto, Clarín se propone seguir las huellas de Zola en sus Rougon Maquard.

Llega el día del bautizo del recién nacido, y fiesta grande. Reyes, lleno de orgullo paternal, penetra en el templo donde su hijo va a ser bautizado; el barítono está allí también, cuando en el órgano, para dar solemnidad a la ceremonia, trozos de la Traviata. Termina el bautizo, los convidados se retiran, y cuando el bautista se queda solo, ve en una de las capillas del templo a la Gorghegi, que abandonada por su protector, desvalida y sin voz, recuerda a Reyes tiempos mejores, reviviendo las cenizas del amor pasado.

Pero Reyes, desde que es padre, ha adoptado la resolución de no cometer calaveradas; se debe a su hijo; a aquel ser que acaba de entrar en la vida por la puerta de la iglesia. Nada de extravíos, hasta de locuras; todo por él, exclama desahuciado a su antigua querida.

Ella entonces le dice: —Siempre fuiste un imbécil. Tu hijo... no es tu hijo.

—Mi hijo, ¿de quién es mi hijo? La Gorghegi señala el coro donde Mingheff, el barítono, sigue aporreando el órgano, y exclama:

—Del organista. Así acaba el libro.

Hay dos modos de hacer novelas: uno es aquel en que el autor elabora en su mente todas y cada una de las partes que han de constituir su obra, de tal suerte, que, al escribirla, no hace otra cosa que dar forma externa a lo pensado, sentido ó inspirado en el fondo de su alma. El que así compone es el verdadero artista; él es el guía de su acción. En la otra manera de novelar la acción arrastra al novelista. «Voy a escribir una novela», se dice el autor; tiene medio imaginado el plan de ella, y allá se lanza a escribir pensando para sus adentros como el mal pintor del cuento: si sale con barbas, San Antón, y si no, la Purísima Concepción.

A esta última escuela pertenece Clarín. En las primeras páginas de Su único hijo crea el lector que el objeto de la novela va a ser descubrir y narrar las angustias a que está sometido el que se casa con una mujer mal educada, oprimosa y violenta. Error: la corriente de los sucesos arrastra al novelista, tal vez contra su voluntad, por otros caminos. Supónese luego que la aventurera Gorghegi va a explotar al bueno de Reyes, a sacarle hasta el último real para abandonar después de desquedo como se arroja el limon cuando se le ha extraído todo el jugo. Tampoco va por ese lado la vela. Lo contrario, a pesar de su depravación, no explota al amante. A la mitad del libro el lector está desconcertado, bien es que lo mismo le pasa al autor. «Veremos por dónde saiga», se diría Clarín una vez enfascado en las páginas de su novela, y el mismo dicho el lector: ¿por dónde saldrá?

Y sale, como he dicho, con el nacimiento de un niño adulterino. Doble contra sencillas apostar a que Leopoldo Alas no sabía cuando empezó Su único hijo cuál había de ser su paternidad.

A esta falta de plan contribuye principalmente el que en la novela de Clarín no hay caracteres. La moda del histerismo es un gran recurso para los novelistas modernos. El autor no necesita calentarse los cascos para crear hombres. La enfermedad sustituye al carácter. Aquella identidad de Arquiles, impiger iracundus, inextinguibilis acer, aquella persistencia del carácter de Olo, aquel parecerse a sí mismo de Sancho Panza, no rezan con los personajes prototípicos de las modernas novelas. A título de histórico todo es lógico, todo es explicable. Que el místico del primer capítulo se troque en injurioso en el segundo; que el creyente se convierta en excoptico que el tímido en valeroso, que el débil en fuerte, todo cabe en el carácter, siempre que éste se halle sometido a la diátesis histerica.

Emma Valeroel en un carácter de este género. Salvo en lo de ser mala persona, que lo es y de verdad desde el principio hasta el fin, en todo lo demás cambia conforme le place al autor. Parece enamorada primero del tipo legendario de su raza; después no se vuelve a ocupar de su propia vida; es honrada y se trueca en ramera; apetece el Injo y las comodidades y se deleita en que la roben a mansalva... Mas bien que mujer es una muñeca semejante a las de gozones, a la que Clarín coloca en la postura que le acomoda, sin otra razón que la suprema del histerismo.

Mejor trazado está el carácter de Reyes. Sus vacilaciones continúan, el aplazamiento, siempre inmediato y siempre prorrogado de su enmienda; sus sueños, producto de un romanticismo trasnochado, hacen de él un ser verdadero, semejante a tantos otros que poríamos a hablar con sus nombres y apellidos. Su espíritu vacila como sus rodillas; falta de voluntad, es el juguete de un mujer y el hazme reír de cuantos le rodean; un verdadero pobre de espíritu, cuyo carácter está bien sostenido y mejor imaginado, tal es Bonifacio Reyes.

Los demás personajes son fases sin matiz de una misma corrupción. La cómica, su protector, el barítono Nepomuceno, el alemán Korner y su hija Marta, son un atajo de miserables que no piensan ni hacen otra cosa durante la novela que picardías robos y deshonestidades.

El ánimo se fatiga viendo tales bajezas en tan pocas líneas. En ninguno de ellos se ve un rasgo generoso u honroso. Todos los personajes, menos los reyes, son malos de verdad, malos de una sola pieza, un grupo de presidiarios sueltos estimulados por toda clase de vicios. Dan náuseas.

Ocurra preguntarse: ¿dónde habrá visto Clarín todas esas infamias? Bien se echa de ver que el teatro de la acción es Vetusta... Oviado por otro nombre. Pero si la ciudad de Frue-la... y de Clarín fuera lo que éste dice, sería cosa de pedir a Dios que enviase sobre ella el fuego que abrasó las ciudades de Pentapolis.

Por fortuna, y en honor a la verdad, los sombríos colores con que Alas embadurna sus cuadros, están solo en su fantasía. Ni los hombres

son tan malos ni tan displicidas las mujeres como Clarín supone, ni las ciudades de torero ni de los otros orbes tan corrompidas como él las pinta. Ya lo he dicho: lo bueno y lo malo andan por el mundo en inseparable maridaje, y tan difícil es hallar un punto varón que no peca por lo menos siete veces al día como un contrabandista tan perverso, ni haga en el mismo período de tiempo diez cosas buenas. Así es la naturaleza humana: ni buena por completo ni mala en absoluto.

Como estilo, la novela de Clarín deja bastante que desear. Es pasado, abunda en él las cláusulas citadas, y se nota siempre la dificultad que le cuesta al autor la expresión de sus pensamientos. La dicción es también poco original. Aun así, en ella se respeta el arte de evitar los galicismos de palabra y los de frase, no se susurra a la fluencia del estilo francés.

El lenguaje enclítico también ha unido un número de galismos, cuya lista podría llenar algunas páginas, y hasta servir de asunto a un artículo tan largo como el presente.

Pero no incurriré en esta especie de cascara á que Clarín se muestra tan aficionado. No me llama la atención el deseo de desahogar ciertos lenguajes (y no entiendo, como dice Leopoldo Alas) a la vez que se compungan con la gramática y desahoga, como Dios le da a entender, que buena falta le hace.

ZEDA.

CRÓNICA EXTRANJERA

Una mujer sabia

En los círculos literarios y científicos de Viena, ha circulado la triste noticia de haber perdido la razón la ilustre escritora y distinguida dama, señora Elena Draskowitz.

Esta célebre escritora austriaca es autora de varias obras filosóficas, literarias e históricas, y a la edad de veinte años recibió el diploma de doctor en la Universidad de Zurich.

Venta de la cuadra Lupin

El lunes por la tarde se vendieron en París, en casa Chir, los caballos que constituían la cuadra Lupin.

El caballo semental *Le Destrier* fué vendido en 93.000 francos.

Los demás caballos, los fueron: *Le Géant*, 35.000 francos; *Le Roca*, 30.000 francos; *Le Bateau*, 25.000 francos; *Le Saint Pharis*, 20.000 francos; *Le Roi*, 21.000 francos; *Le Lion*, 18.000 francos; *Le Wysocki*, 17.400 francos; *Le Coq*, 16.200 francos; *Le Monde*, 6.000 francos.

Nuevas defensas del Támesis

Las autoridades militares de Londres han acordado armar la nueva batería del fuerte *Coatham*, emplazada en la margen izquierda del Támesis, con tres cañones de 255 milímetros.

Estos dos cañones se cargan por la culata, pesando un carga 20 toneladas.

Esta batería que domina el río, llevará además varios cañones de tiro rápido.

El fuerte *Grain* situado en la orilla opuesta, será también artillado con piezas de 255 milímetros.

Vaticinios

Los *Bayer Nachrichten*, actuando de profeta, publica un artículo militar en el que anuncia que, caso de que estallase la guerra, los italianos envolverían las fortificaciones del Gothard y de San Maurizio, tomando el camino del Brenner, de cuyo punto el ferrocarril de Vörsberg los transportaría al Rhin superior, para incorporarse con el ejército alemán.

La artillería monstruo

La experiencia ha demostrado algunos de los inconvenientes que ofrecen los nuevos cañones de sesenta y siete toneladas.

Uno de los cuatro cañones de este tipo, que forma la dotación del acorazado inglés *Arson*, va a ser reemplazado por haberse fundido su tubo interior.

Esta pieza se inutilizó al treinta y seis disparos.

En la marina inglesa se reglamentaría el hacer cuatro disparos por pieza cada tres meses, es decir, diez y seis disparos por año con gran carga.

Un folleto cifamatorio

La policía de Berlín se ha incautado de un folleto infamante para el emperador de Rusia.

Este folleto que apareció en Leipzig, lleva por título *El Czar está loco*.

Los tribunales de prociencia han abierto una información contra los liberos que han vendido el folleto.

Testimonio de cariño

Oficialmente se ha anunciado en Inglaterra, que S. M. la reina Victoria ha acordado conferir el título de par del Reino Unido a la señora William-Henry Smith, viuda del difunto líder de la Cámara de los Comunes.

Esta es un testimonio de afecto que no tiene otro precedente en Inglaterra, que igual honor concedido a la viuda de Caning.

LA VIDA POLITICA

Comenzaremos por rectificar una nueva versión que circula anoche sobre la futura crisis.

Declárese en los círculos políticos, que el señor Cánovas del Castillo, en su afán de limitar la crisis a la salud del Sr. Sivola, se encargaría él mismo de la cartera de Gobernación.

Esta versión carece de todo fundamento, pues el señor presidente del Consejo, no ha pensado un momento siquiera, en adoptar determinación semejante.

La junta directiva de la Asamblea de las Cámaras de Comercio, se reunió anoche bajo la presidencia del Sr. García Monforte, que sustituyó al Sr. Angulo por encontrarse enfermo.

Tuvo por principal objeto la reunión, el discutir, en vista de los graves problemas económicos puestos sobre el tapete, si convenía la reunión de las Cámaras de Comercio de España, a fin de que a la mayor brevedad, emiten su informe respecto a las soluciones que deban proponerse al Gobierno sobre las siguientes cuestiones:

1.ª Sobre de los motivos con el extranjero. Mercados más convenientes para el comercio de vi-

no en el caso de que se aprueben las nuevas tarifas proteccionistas en Francia.

Tratados de comercio que el Gobierno debe procurar con mayor interés.

Medidas que el Gobierno debe tomar con las empresas de ferrocarriles para evitar en lo posible los siniestros ferroviarios.

Ten pronto como se reciba la contestación de las Cámaras de Comercio, la Junta directiva redactará un pliego de peticiones para elevarlo al Gobierno.

En los momentos actuales, la conducta de la junta directiva de la Asamblea de la Cámara Comercio, no puede ser más plausible, y entendamos que la información abierta, sobre tan interesantes particularidades, servirá en su día al Gobierno de poderoso auxiliar, para la resolución de los problemas económicos pendientes.

Nuestro apreciable compañero *El Imparcial*, publica hoy una entrevista, celebrada en París entre un alto personaje español y un redactor del periódico francés *Le Gaulois*, sobre la importante cuestión de nuestras relaciones comerciales con Francia, y que la comunico por telegrama su correspondiente, en la capital de la vecina República.

No andamos que el relato transmitido a nuestro colega sea exactamente el mismo que ha publicado *Le Gaulois*, pero lo que no podemos recoger sin grandes reservas, son ciertas declaraciones que en la mencionada entrevista aparecen, no tanto por su propia intrínseca, cuanto por las graves interpretaciones que se prestan, atribuyéndolas a un personaje que como *El Sr. Vallejo* Miranda, ocupa un puesto tan elevado cerca del Gobierno.

Seguros estamos de que no tardará en llegar una amplia rectificación del señor conde de Casa Miranda, negando que en la entrevista expusiera determinados conceptos, que sin duda alguna fueron mal interpretados por el *reporter de Le Gaulois* al traducirlos a escritura.

Anoche estubo en el ministerio de la Gobernación el Sr. Ibañeta, conferenciando con el señor Silveira sobre las pretensiones de los representantes de Aragón.

El Gobierno, que se interesa mucho por la suerte de los agricultores de las comarcas aragonesas, promoverá la construcción de varias obras públicas para que no les falte trabajo a los labradores durante el invierno próximo. Pero para lo que seguramente han de encontrar dificultades, es para satisfacer las peticiones de seudillas, pues importa una cantidad bastante elevada, de que el Gobierno no puede disponer.

Consejo de ministros

La reunión se celebró hoy en Palacio por los ministros, bajo la presidencia de S. M. la Reina, ha sido muy breve.

El Sr. Cánovas hizo el acostumbrado resumen sobre política exterior, exponiendo sucinta y claramente la verdadera situación de nuestras relaciones comerciales con Francia, haciendo notar la actitud de las Cámaras francesas que, influidas por las corrientes proteccionistas que dominan en la vecina república, resolverán la cuestión de los tratados en un sentido nada favorable a nuestros intereses.

En previsión de las determinaciones que aliente el Pirineo puedan adoptarse, el Gobierno estudia con verdadero interés el asunto, y el Sr. Cánovas ha expuesto a la Reina los proyectos del Gabinete, que favorecerá con su concurso la creación de sociedades encargadas de mejorar la industria de la elaboración de vinos dentro de la Península, y proteger la exportación de nuestros vinos a otros países, abriendo nuevos mercados en varios puntos, donde, sin duda alguna, apreciarán en lo que vale nuestra riqueza vinícola.

Trátese después de la situación de las comarcas aragonesas, exponiendo el Sr. Cánovas a la Reina cuanto el Gobierno ha hecho en favor de los agricultores de aquel país, solicitando a la solicitud por los representantes de Aragón en todo aquello que ha sido posible.

Con esto se dio por terminado el Consejo, pasando los ministros a las habitaciones que ocupa el Rey y D. Francisco de Asís, con objeto de ofrecerle sus respetos y despedirse de Su Majestad, que sale esta tarde con dirección a París.

Poco después se reunieron los ministros en la secretaría de Estado, sin que podamos decir que realmente hubiera conseguido, pues a los pocos momentos salió de Palacio el Sr. Cánovas, a pie, con dirección a su domicilio.

Los ministros trataron en líneas generales varias cuestiones de Hacienda y Ultramar. También se ocuparon de una comunicación de la magistratura que llevaba el Sr. Villaverde.

Probablemente pasará a ocupar la vacante que existe en el Tribunal Supremo, el presidente de la Audiencia de Madrid, Sr. Cuenca, sustituyendo en la presidencia el que en la actualidad es fiscal Sr. Larín, y ocupará la fiscalía el Sr. B. Ruvevo.

Quedo acordado, en principio, un indulto de pena capital de la Audiencia de Salamanca. De política no se habló ni una palabra.

UNA CARTA DEL PAPA

En el diario francés *Le Gaulois*, encontramos la siguiente carta que S. S. León XIII acaba de dirigir a Mr. León Harmel, director de los peregrinaciones francesas.

«A nuestro querido hijo León Harmel, comandante de Pío IX.

10 Octubre 1891.

Imenso y profundo consuelo hemos tenido al recibir esta a muchedumbre de obreros franceses, que dirigidos por Vos, ha emprendido la peregrinación a la ciudad Santa, y al contemplar con nuestros mismos ojos los testimonios de su afecto, adhesión y veneración para Nos y para la Santa Sede Apostólica.

Así mismo ha sido más amargo el dolor que hemos experimentado, al verlos entregados a las verdaderas provocaciones por parte suya, a los ataques, a los mirajes y a toda clase de insultos por parte de un populacho furioso, desordenado contra ellos.

Estos hechos, que no se pueden reprobar bastante, no disminuyen, sin embargo, en parte alguna, la gloria y el aprecio que os habeis conquistado, cerca de todos los buenos católicos. Mas aun, por lo que respecta a Nos, vuestros méritos recientes, añadidos a los anteriores, han aumentado, si es posible, nuestro afecto hacia Vos, y tenemos gran satisfacción al poder manifestarlo con la presente.

Pero, principalmente con respecto de la energía y de la constancia de su voluntad, no andamos de que una vez acuridos los obstáculos que se suscitan, perseguireis con más celo la noble tarea que habéis emprendido.

Entretanto, expresamos nuestro agradecimiento a vos y a todos los peregrinos, tanto a los que han llegado hasta Roma, como a los que no han podido realizar su deseo, impedidos por el odio humano y una violencia en extremo censurable.

Concedemos, pues, de todo corazón a cada uno de ellos, a sus familias y sobre todo a Vos, hijo querido, la más afectuosa bendición apostólica.

LEÓN XIII, PAPA.

SERVICIO TELEGRÁFICO

«LA LIBERTAD»

INTERIOR

Vapor correo

CADIZ, 21.

A las cuatro y media de esta tarde ha llegado a este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica *Cataluña*, procedente de Montevideo y Buenos Aires, sin novedad a bordo.

EXTERIOR

Las inundaciones

PARIS, 21.

Las inundaciones ocurridas en los departamentos de Ardeche y Gard son de gran consideración; los daños materiales ocasionados por las mismas no pueden precisarse bien todavía, pero son de mucha entidad, según los últimos informes.

El arzobispo de Aix

PARIS, 21.

No es ante el tribunal de policía correccional sino ante el de apelación de París, donde se verá la causa incoada contra el arzobispo de Aix. Dentro de breves días se verificará su comparecencia.

Cesó la huelga

PARIS, 21.

En las regiones Norte y Sudeste han vuelto a funcionar algunos hornos en las fábricas de cristalera.

Protesta del Vaticano

ROMA, 21.

Según el periódico *La Liga Lombarda*, muy en breve publicará el Vaticano una protesta contra los incidentes ocurridos el día 2 del corriente mes. Esta protesta se comunicará a todo el cuerpo diplomático.

Voto de confianza

BUENOS AIRES, 21.

El Senado y la Cámara de diputados han aprobado una orden del día que encierra un voto de confianza al gabinete. La crisis ministerial continúa no obstante.

Congreso socialista

BERLÍN, 21.

El congreso socialista ha terminado sus tareas después de votar el programa y conculcarlo y que redactó el comité directivo. La primera reunión de este congreso se celebrará en Berlín.

Descarrilamiento

PARIS, 21.

En las inundaciones de Crepons, cerca de Lyon, se descarrilló un tren a consecuencia de un hundimiento de tierras causado por las lluvias.

El maquinista y fogonero quedaron muertos y herido uno de los viajeros. El tren sólo condujo a cinco viajeros.

Otra inundación

PARIS, 21.

El Rodano ha experimentado una crecida considerable, habiendo inundado sus aguas muchas llanuras.

Presos y soldados

LISBOA, 21.

Los vagabundos reincidentes y otros sentenciados por delitos comunes a que se refirió un despacho anterior, han sido embarcados y galido para África sin incidente alguno.

Lo ocurrido en la cárcel civil carece de las proporciones que se le han intentado dar. Los detenidos arrojaron a la calle desde las ventanas gran número de piedras y pedazos de madera; los soldados que daban la guardia al establecimiento después de hacer las comunicaciones de ordenanza, dispararon contra la prisión para intimidar a los presos y restablecer el orden, como lo consiguieron inmediatamente.

Los periódicos aseguran que ha habido algunos heridos.

La conducta de los ultraproteccionistas

PARIS, 22.

La opinión imparcial comienza a juzgar con acritud la conducta de los ultraproteccionistas, que lo sacrifican todo a las exigencias de los agricultores.

El *Correo de la Noche*, hablando del acuerdo contrario a la prórroga de las tarifas especiales de ferrocarriles, llamada de penetración, se expresa así:

«Castro ó cinco departamentos meridionales, después de algunos años de prosperidad inaudita, se muestran cada vez más exigentes. Billos solos obtendrán ventajas con la medida contraria a la prórroga de las tarifas de penetración.

Por lo tanto, es de lamentar que el ministro de Obras Públicas haya prestado complacencia oído a los vociferantes, cuando el simple examen de los precios que actualmente obtienen los vinos del Mediodía, basta para demostrar las exageraciones de aquellos viticultores.

Otro descarrilamiento

NUOVA YORK, 22.

El tren expreso, procedente de Galisburg (Illinois), descarriló ayer tarde cerca de Montmure, resultando cuatro muertos incluso el maquinista y el fogonero y 18 viajeros heridos algunos de ellos de bastante gravedad.

Todavía se desconocen las causas que motivaron este siniestro, pero la opinión general lo atribuye a una mano criminal.

Francia y Holanda

EL HAYA, 22.

En el seno de la comisión arancearia de la segunda Cámara de Holanda se ha establecido un animado debate respecto del tratado de comercio en proyecto con la República francesa.

Varios oradores han combatido energicamente el sistema ultra proteccionista que prevalece en Francia, demostrando que el resultado será el aislamiento comercial de esta potencia.

Tales son, han dicho algunos diputados, los nuevos aranceles que se quieren establecer en aquella República, que no será posible negociar con ella ningún tratado de comercio.

«Qué ventajas se podrán obtener para los artículos holandeses, cuando si las tarifas francesas son votadas por el Senado, no podrán aquellos tener acceso en la República, ni con la segunda columna del arancel?»

En vista de esto, varios diputados propusieron que lo mejor por ahora es que Holanda conserve su libertad de acción, sobre todo en la cuestión de los vinos, mayormente cuando Francia tiene interés en que los suyos puedan importarse fácilmente en los Países Bajos.—*Fabra*.

LAS MANIOBRAS EN CARABACHEL

Ha aquí el orden en que se verificarán anteayer las maniobras militares en Carabachel: Al mando del general Chahoud se encontraba acantonado la primera división teniendo situado un batallón de cazadores a la izquierda del arroyo Maquea, y un batallón del regimiento de Wad Koy, en el de la carretera de Kstema dura de Jemlos dos en las res 1.ª y 2.ª compañías en cada posición y otras dos en servicio avanzando de grandes guardias.

A un kilómetro de estas lruzas se hallaba situado un escuadrón de fusiles de Pavly, cubriendo todo el frente como fuerza avanzada. Tres escuadrones de Pavia con su coronel salieron antes por la Venta del Cano a explorar los caminos hacia Beadilla, de donde se supo-

nia que venían numerosas fuerzas a apoderarse de los grandes almacenes del campamento.

Reconocidos esos caminos, visto el enemigo sumergido y su formación, dificultaron esos escuadrones el despliegue de su vanguardia avanzando sobre su flanco, despreciándose después por la inmediatez a la parcela de la Venta de la Robia para obrar el flanco izquierdo de la división.

El combate se sostuvo con un orden perfecto y el ministro de la Guerra felicitó a sus tropas. Hoy 22 tienen orden de desarrollarlo igual supuesto táctico que la división Chahoud, la tercera, 6.ª sea la del general Santelinas con caballería y artillería, y el viernes la segunda, al mando del general Zizica.

CONSUEGRA Y ALMERIA

Donativos

La suscripción nacional al socorro hoy á pesetas 2.219.011,23, y 157.288,75 la de *El Imparcial*.

A los empleados de Palacio se les descontará este mes un día de haber con destino á la suscripción nacional.

La cantidad recaudada en Nueva York, para las víctimas de las inundaciones, ascendió el día 9 del actual á 4.788,67 pesos.

Las Cámaras de Comercio de Lisboa, Valladolid y Huelva, han enviado á la de Almería 1.200, 1.500 y 500 pesetas, respectivamente para que se repartan entre los perjudicados por las inundaciones.

La Cámara de Comercio de Almería ha distribuido ya 20.000 pesetas.

AVERIAS EN EL «ALFONSO XIII»

Procedente de Santander llegó ayer á la Coruña el vapor correo *Alfonso XIII*.

Después de recoger correspondencia y pasajeros se hizo a la mar á las cinco y media de la tarde con rumbo á Cuba.

Al poco rato, las personas que desde el cartel de Alfonso XIII presenciaban la salida del buque, observaron que este se detuvo frente a la Peña de la Marola, que cambió de dirección, y que desde a bordo disparaban cohetes y hacían otras señales en demanda de auxilio.

Instantáneamente se dió aviso á la casa consignataria y á la comandancia de marina, del peligro en que indudablemente se encontraba el *Alfonso XIII*.

Por la posición ocupó la noticia con gran rapidez y las escuadras del cartel se vieron ocupadas por numeroso gentío, cuyo sobresalto era grande por creer que la avería era de mayor importancia.

El *Alfonso XIII* entró en bahía en el momento en que se disponía para salir en su socorro el *Cabo Prior*.

Entonces se supo que había sufrido un pequeño desperfecto en la máquina á causa de haberse salido una tuercia interior de uno de los cilindros.

Oreces que hoy habrá quedado arreglada la máquina y que habrá salido nuevamente con rumbo á Cuba.

En el *Alfonso XIII* iban 1.309 pasajeros. La alarma fué mayor en la Coruña que a bordo, pues los viajeros se convencieron bien pronto de la insignificancia de la avería.

GACETA

La de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

Guerra.—Reales decretos á los cuales hemos hecho referencia en nuestra edición de anoche.

Gobernación.—Real orden aprobando el escalafón de empleados activos y cesantes del cuerpo de Correos.

—Escalafón a que se refiere la anterior Real orden.

NOTICIAS

Los sucesos de Barcelona Dentro de muy pocos días será dado de alta en el Hospital Militar de Barcelona, el soldado herido a consecuencia del ataque al cuartel del Buen Suceso.

La causa instruida con motivo de este suceso, pasó ayer a conocimiento de los abogados defensores de los doce procesados, y se cree con algún fundamento, que el caso de guerra se celebrará en la próxima semana.

Nuestro querido amigo el distinguido é ingeniero escritor Mariano Cavia, acaba de publicar un tomo de artículos que hoy se ha puesto a la venta en las principales librerías.

El libro que se titula *Salpicón*, tiene preciosas ilustraciones de Pons.

Las obras de Mariano Cavia y de Pons, constituyen un gran éxito que alcanzará el libro.

Hoy ha llegado á Madrid acompañado de su distinguida familia el señor marqués de Castro Serna.

Los señores ministro de Fomento y director general de Instrucción pública, accediendo á los deseos manifestados por gran número de alumnos de las distintas facultades, han acordado conceder examen en Enero á los estudiantes de enseñanza libre.

El señor presidente de la junta calificadora de las oposiciones a la carrera judicial y fiscal de Ultramar, ha dispuesto, que los aspirantes se presenten para el sorteo el día 31 del mes actual, a las tres de la tarde, en el Tribunal Supremo, y que los ejercicios del principio del día 7 del próximo Noviembre, en el mismo local.

El alcalde presidente del Ayuntamiento, ha pedido al señor gobernador civil de la provincia, ordene que agentes de Seguridad acudan á los cementerios en los días 1.º y 2.º del mes próximo, para evitar los accidentes que pueden dar lugar la aglomeración de gentes.

El día 18 de escargo una tormenta en el pueblo de Fuente-A villa, que causó efectos desastrosos. Las aguas de la lluvia inundaron las calles del pueblo y los caminos vecinales, destruyendo todas las tierras de labor.

Las pérdidas materiales son considerables, pues han perecido muchos animales y caballerías, y las cosechas de uvas, patatas y azafraán, se han perdido casi por completo.

La granizada en algunos momentos, fué imponente, llegando á producir el pánico más espantoso en los habitantes del pueblo.

En Maurea, durante la noche del día 20, se desencadenó una terrible tempestad, tanto por su duración como por la gran extensión de terreno que comprendió. Los rios Lobregat y Cardener han crecido considerablemente. Han caído varios rayos, en algunos puntos de la ciudad durante la lluvia toda la noche.

En el alto sobresueldo provisionalmente la casa seguida contra la duquesa de Castro Enriquez, se disponen que la niña Juliana ingrese en un Asilo de San Sebastián.

Al juzgado de dicho punto se ha notificado el auto para que llegue á conocimiento de la du-

quesa, que reside actualmente en la capital de Guipúzcoa.

El peso del pan.

Varios vecinos de Madrid se proponen, según dice un colega de la mañana, dirigir una solicitud al Ayuntamiento en suplica de que el Real decreto fecha 28 de Enero último, que reformaba las ordenanzas municipales que sin efecto en la parte referente á que el panecillo, por ser pieza menor de 500 gramos, está exento de peso.

Nos parece muy buena la idea y no dudamos que el Ayuntamiento informará de conformidad, atendiendo de este modo á las justas reclamaciones de los consumidores.

Leemos en *La Confidencia Universal*, de Barcelona:

«Miguel Gómez Quintero, administrador gerente del periódico *La Crónica*, se ha forjado en compañía del importador de un pagaré y varias letras que le entregó para que las hiciera efectivas el director de dicha publicación.

Se supone que este pagaré de cuanta, hijo de un empleado de la compañía de los ferrocarriles andaluces, se anunciará en Málaga.

Un dato: el Gómez Quintero se titula autor dramático, y es de presumir que la estafa que ha cometido le servirá de argumento para un drama.

El sujeto de que se trata se encuentra hace algunos días en la Cárcel Modelo.

TEATRO DE LA PRINCESA

María Egipcíaca

Bello país debe ser el de América... Allí todo es extraordinario; los montes y los rios, la fauna y la flora. A lo mejor va uno por un camino, se encuentra al parecer con un tronco inofensivo, y luego resulta que aquel tronco es una serpiente boa que se traga al viajero en un dos por tres. Pero mis terribles que las boas americanas son las mulatas de por allá.

Hay una mulata que se tiñe la piel de color de ceniza que no hay más que ver.

Y que no sólo se tiñen la piel ó tienen la piel teñida, sino que cuando se enamoran de un mortal, le siguen, le persiguen, le acosan... y si el hombre es honesto y resistente... entonces la mulata, como el terrible cefilo, se le enreda al cuerpo y la ahoga entre sus brazos más asfixiantes aún que los anillos de la boa.

Una mujer así es María Egipcíaca. El afortunado mortal ó la víctima, según los

La ejecución fué bastante esmerada, distinguiéndose, como siempre, Meris Tuban. La señora Pino y Vallés, muy bien. Los demás, bastante flojos.

TEATROS

Real.—Bajo la dirección del célebre maestro Sr. Manquellí, empezaron ayer los ensayos de orquesta y coros de la nueva ópera Raquel, original de los Sres. Santamaría y Cepedón, autores respectivamente de la música y de la letra.

Príncipe Alfonso.—Adelantan en este teatro los ensayos de la comedia fantástica Batalla de Ninfas, que se pondrá en escena el próximo domingo.

Lara.—Probablemente el sábado próximo se estrenará un juguete cómico en un acto titulado Detrás de la cortina.

LA TARDE DE HOY

EL VIAJE DEL REY D. FRANCISCO

Como estaba anunciado, esta tarde salió para Paris, S. M. el Rey D. Francisco en el sud-ex-press.

Como de costumbre, el tren se componía, además de los dos furgones de cabeza y cola, del wagon restaurant, y de dos coches-camas o sleeping-cars, habiéndose dispuesto para el augusto viajero y su séquito, tres camarotes con seis asientos, en el coche 146 A, cuyo conductor es Mr. Guillermo Chorré.

Desde las tres menos cuarto una compañía de cazadores de Arapiles, núm. 9, con bandera y banda de cornetas y charanga, estaba formada en el andén de la estación del Norte, esperando á S. M. numerosos personajes oficiales.

A las tres y ocho minutos llegó el Rey, á quien acompañaban S. M. la Reina Regente, S. A. la infanta doña Isabel, el presidente del Consejo de ministros Sr. Cánovas del Castillo, el jefe superior de Palacio, señor duque de Medina Sidonia, el señor marqués de Najera, los generales y jefes del cuarto militar de S. M., el gobernador señor marqués de Viana, el alcaide Sr. Rodríguez San Pedro, coronel de Seguridad Sr. Morera, etc., etc.

S. M. el Rey que vestía terno gris oscuro y sombrero hongo negro, subió al tren que salió inmediatamente.

Con el Rey viajaba un secretario particular y dos criados de confianza.

Madrid municipal

El teniente alcalde del distrito de la Universidad, Sr. Rincón, ha impuesto una fuerte multa á la dueña de una casa de la calle del Molino de Viento por contravenir las ordenes que dicha autoridad tenía dictadas.

Habiendo espirado el plazo para la admisión de planos de la construcción de obras para obreros, la comisión especial que entiende en este asunto se reunirá el sábado próximo para estudiar los presentados, emitir dictamen y ponerlo en conocimiento del Ayuntamiento en la sesión del miércoles próximo.

En la sesión que mañana celebrará el Ayuntamiento, el concejal Sr. Gallo, dirigirá una pregunta sobre el estado de las pensiones pendientes en el Municipio.

El director de carruajes y tranvías Sr. Mezquita, ha relevado de la circulación varios coches y carruajes por su mal estado, imponiendo á sus dueños algunas multas por reincidentes.

El teniente alcalde del distrito de Palacio ha girado una visita á las tabernas de su distrito imponiendo algunas multas por falta de peso en los artículos que espandan.

El director del servicio de incendios señor Alderete presentará en la sesión del miércoles un proyecto mejorando el material del mismo.

Ha llegado á Madrid el alcalde de Villafranca de los Caballeros, con objeto de gestionar cerca del Gobierno, el que éste conceda á aquel pueblo algunos auxilios, el cual, no obstante, haber sufrido de unos cuantos años con motivo de las inundaciones, contribuyó en cuanto pudo á remediar la tristísima situación de Guesnagra, procediendo á enterrar los cadáveres, á la cremación de caballerías muertas, enviar desinfectantes, etc., rogado por el vecindario de Villafranca.

El mencionado alcalde recibió de manos del director de Beneficencia, Sr. Castell, 7.000 pesetas, de las cuales se han invertido 4.000 en la recomposición de caminos, calles y plazas, quedándole tan sólo 3.000 para atender á los desperfectos de 312 casas, apreciados por un perito del Gobierno, y á otros remedios, siendo insuficiente esta cantidad, si se tiene en cuenta que la pérdida de las cosechas ha sido completa y que el hambre y la miseria se enseñorearán de aquellos moradores, como el Gobierno no dá impulso á las obras de reconstrucción del mismo y otras que se reclaman para dar trabajo á los obreros.

Esta tarde se ha reunido el Consejo superior de la Armada, continuando el examen del proyecto de ley de reorganización de las plantillas del personal de Marina.

Este asunto ocupará la atención de los consejeros durante algunas sesiones.

Jai-Alai

Luis Araquistain y Victoriano Gamborena (azules), contra Juan Brau y Chiquito de Abando (colorados) han jugado esta tarde un partido de pelota a cesta, que ha resultado muy interesante.

Sacaron los colorados, 6 hicieron los azules los cuatro primeros tantos, igualando el otro color en los quince 10 y 17.

Desde este punto de otra vez adelantaron los azules hasta que dejaron á Brau y el Chiquito en 47 tantos.

El heroe de la tarde ha sido este muchacho. Se pudo decir que le jugado solo contra Araquistain y Gamborena.

El público le ha colmado de aplausos muy merecidos, pero cuando el entusiasmo de los aficionados rayó en el delirio, fué al terminar el hermoso tanto 42 azules, que perdió el Chiquito, no por otra cosa sino porque le ahogaba la fatiga.

Al perder esta pelota, cayó redondo al suelo, delante del cuadro 15.

Después como unos cinco minutos este simpático pelotari, y ocupó de nuevo su puesto en la cancha, volvió á jugar la pelota como si empezara el partido, sacando fuerzas de flaqueza.

De Juanito Brau no podemos decir hoy nada bueno para él.

Ha entrado muy poco en juego, unas veces porque no podía, otras porque pedía el Chiquito, las más, porque no le ha querido.

Por este motivo, se ha hecho acreedor á las censuras del público, que si muchas cosas desagradables para este jugador decía, no ha estado muy injusto, pues conociendo como conoce ya su juego, no se explicaba lo desgraciado que ha estado esta tarde.

De todas estas acusaciones á Brau que procura repetir su juego de hoy, pues como ya dejamos indicado se ha dicho de él algo que no va solo en contra suya.

Araquistain, como siempre. Seguro, preciso y fuerte.

Gamborena, á quien ya hemos juzgado como un buen jugador, ha demostrado esta tarde que en los primeros cuadros tiene pocos rivales.

El monio, siempre por los azules; las apuestas muy animadas, y la entrada casi un lleno.

PEPE BOLSA.

CARRERAS DE CABALLOS

Con una apéctible temperatura otoñal, sin las molestias del sol, ni los rigores del frío, se han celebrado hoy en el Hipódromo las primeras carreras de la reunión del otoño.

No obstante los atractivos que estas ofrecen, la concurrencia en el stand ha sido escasa; únicamente hemos visto entre las damas, á S. A. la infanta doña Isabel, acompañada de la condesa de Superunda y de los marqueses de Nijera; á las condesas de Viñana, Santa Coloma, Aguilera, Peña Ramiro y Quintana de la Euzarada; á la marquesa de Villamejor; á la vizcondesa de Torre Lizón, y á las señoritas de Diaz de Mendoza, Queralt, Caro y Potestad.

En cambio había un gran número de sportman que dieron gran animación á las apuestas. La preeminencia de la suerte no puede decirse que se la haya llevado ninguna cuadro determinada.

He aquí el resultado de las carreras:

Primera carrera.—De venta. Retirado «Leontine» de Goyeneche, se disputó por el premio de 1.000 pesetas, «Mario II» de Garvey y «Rosini» y «Paladini» de F. Altias ganando el primero.

Tiempo invertido 1 minuto y 48 segundos. Segunda carrera.—Premio Vieaso.

Retirados «Bellone» y «Adrietta» salen á disputar los premios: «Contesse Adeline», «Malgá», «Diana», «Oriva» y «Dunteld», ganando «Diana» de Villamejor, y llegando el segundo «Oriva» de Fernán-Núñez.

En las apuestas muchas se pagaron á 44 reales por duro.

Tercera carrera.—Ensayo. Siete caballos se disputan el premio de 1.000 pesetas, que son: «Henriote» de Garvey, «Julietta» de N. de Riveras, «Estelco» del marqués de A. oñes, «Fortuna», «Gretchen» de Villamejor, «Princesse Georges» y «Divina» de Fernán-Núñez.

Llegó el primero «Henriote» y se pagaron á 4 duros y 2 décimas por duro.

Cuarta carrera.—Gran Handicap de otoño. Premio del ministerio de Fomento: 4.000 pesetas.

Llegó primero «Bellone» de Villamejor, que corrió con «Arthur», que era favorito, «Contesse Adeline», «Almaviva», «Dainio» y «Pail Mail».

Se pagaron á 76 reales por duro.

Quinta carrera.—Saltos. Retirado «Tus» «Zwa ow» la liecha fué muy igual y sostenida hasta el fin entre «Candelario» de Villamejor, «Mordo» de Fernán-Núñez y «Pasteur» de Castel Monayo, ganando este último por una cabeza de caballo.

El desfile desucido.

El domingo segundo día de carreras.

EL ABATE FARIA.

ULTIMOS TELEGRAMAS

(De nuestro corresponsal especial) INTERIOR

El «Alfonso XIII»

LORUÑA 22 (11 15 m.)

A las ocho y media de la mañana de hoy, ha salido de este puerto, con un fuerte temporal y rumbo á Cuba, el vapor correo Alfonso XIII, reparado ya de la avería que sufrió ayer tarde á la península de la Maroña.—L.

Muerte de un marino francés SANTA CRUZ DE TENERIFE 22.—(Por el cable de la Compañía Nacional Española).

Ha fallecido en el Hospital Militar, y á consecuencia de una fiebre, el teniente de navío del aviso ferrocarril «Arden» surto en este puerto, donde había llegado procedente del Senegal.

Se suscribió al día siguiente del desgraciado oficial se celebraron ayer solennemente funerales en la iglesia católica.

Terminada la ceremonia religiosa el cadáver fué conducido al cementerio, revistiendo dicho acto el carácter de una verdadera manifestación de simpatía. Asistieron el gobernador civil, las autoridades militares y marítimas, comisiones de marinos de los buques españoles, franceses y austríacos anclados en el puerto, como igual mente comisiones de los cuerpos de la guarnición, del clero y del cuerpo consular.

El batallón de cazadores de Tenerife hizo al finado los honores de ordenanza.

El consul francés y la tripulación del «Arden» se muestran muy reconocidos por tales atenciones.—Fabra.

NOTAS FINALES

En los centros políticos notábase esta tarde mayor animación que de ordinario.

Las noticias que anoche circularon sobre la importancia del Consejo de ministros que hoy había de celebrarse con la Reina, atrajo á los círculos mucha gente, ansiosos todos de saber las últimas y más excelentes noticias referentes á la futura crisis que algunos llegaban hasta conjeturar en tiempo presente.

Supose después que el Consejo había sido muy breve, que el Sr. Cánovas se quedó confiriendo con S. M., mientras los ministros se reunían en la secretaría de Estado, y por supuesto, los comentaristas que se vieron sobre el hecho de haber salido el primero de todos el señor Cánovas, sin esperar la llegada de sus compañeros, hizo á los noveleros políticos, comenzaron á creer que el Sr. Fábila había presentado la dimisión y se iban por asegurar que había crisis, que sería extensa y muy laboriosa, y no sabemos cuántas cosas más.

Pero á última hora todos estaban convencidos, de que ni había crisis, ni lo que es más, la habría en mucho tiempo.

Con cierta insistencia y á personas que se tienen por bien enteradas de las cosas de la política, hemos oído sostener como cierta, la noticia de que el Sr. Cánovas pensaba sustituir al Sr. Silveira en el ministerio de la Gobernación, noticia que anoche ya circuló y ha sido acogida por un período de la mañana.

Los que con más fuerza sostienen la veracidad de la noticia, añaden que dicha solución sería muy del agrado de todos los que nada esperan de los cambios políticos, pues antes que el interés personal esté el interés de la nación y el del partido, y al ocupar el ministerio de la Gobernación el Sr. Cánovas, se encontraba una fórmula para resolver esta primera crisis que se anuncia de un modo en extremo satisfactorio, sirviéndose una tregua hasta que, rancias las Cortes, pudieran estimarse que era llegada la hora de resolver la verdadera crisis.

A título de satisfacer la curiosidad de nuestros lectores, consignemos este rumor que hemos oído esta tarde, pues no ya en la firma, ni siquiera en el fondo, hay nada, por ahora, que pueda considerarse como exacto; de todo cuanto afirmamos lo que antes de dar ciertas noticias comenzamos por decir que están muy bien enterados.

En nuestra sección de Vida política rectificamos el mismo rumor que ya hemos circular, y nuestras noticias de última hora nos permiten rectificarlo de nuevo, á pesar de la insistencia con que circula.

Por el ministerio de la Gobernación se ha dictado un Real orden aprobando la conducta del gobernador de Zaragoza en la cuestión surgida con la Diputación provincial de aquella capital, reconociéndose á la vez las facultades que asisten á la comisión provincial para adoptar ciertas determinaciones.

ULTIMA HORA

En este momento «c»bamos de recibir el siguiente telegrama que nos remite la Agencia Fabra:

PARIS, 22 (1 52 t.—Urgente.)

Circula el rumor de que el gobierno está dispuesto á intervenir en el seno de la comisión de aranceles del Senado para obtener de la misma una rebaja importante en los derechos sobre los vinos españoles.

El gobierno cree que no derecho excesivo podría dar lugar á serias dificultades comerciales en el porvenir entre Francia y España.—Fabra.

Mucho celebráramos que dicho rumor se confirmase y que la vejez Republicana, comprendiendo cuáles son sus verdaderos intereses, rectificará en parte su línea de conducta en orden á nuestras relaciones comerciales.

CULTOS

Santos de mañana viernes.—San Juan Capistrano y San Pedro Pascual. La misa y oficio divino son de San Pedro Pascual, con rito doble y color blanco.

Jubileo de las Cuarenta Horas.—En San Juan de Dios. Misa mayor á las 10, y por la tarde Precos y Reserva.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Soledad en la Catedral, en San Marcos, en la Paloma ó en Calatrava.

BOLSA

Table with columns: FONDOS PUBLICOS.—ULTIMA HORA, Del 21, Del 22. Rows include: Deuda perp. al 4 por 100 interior, Idem en títulos pequeños, Idem fin de mes, Exterior, Títulos pequeños, Amortizable, Títulos pequeños, Billetes hipotecarios de Cuba, Obligaciones de 500 pesetas al 5 por 100, C. Arrendataria de Tabacos, Cédulas Banco Hipotecario al 5 por 100, Idem al 4 por 100, Banco de España, Banco de Castilla, CAMBIOS, París á ocho días vista, Londres á 60 días vista, Londres á tres meses fecha.

Madrid: Contado, 74 20.—Fin de mes, 74 25.—Próximo, 74 45.—Amortizable, 87 80.—Cuhes, 104 80.—Barcelona: Interior, 00 00.—Exterior, 75 8.—París: 67 97.—Banco, 402.

Espectáculos para mañana

PRINCESA.—A las 8 1/2.—María Egipcaca.—Los virreyes rotos.

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—La ocasión la pintan calva.—Un libro Viejo.

APOLO.—A las 8 1/2.—Certamen Nacional.—El Monaguillo.—El fantasma de los alres.—segundo acto.

LARA.—A las 8 1/2.—Palillos á la mar.—La ópera amarga.—Margarita.—La camelia de Parico.

CIRCO DE PARIS.—A las 8 1/2.—La Marsellesa.

ESLAVA.—A las 8 1/2.—El gorro frigio.—Las Manzanas del vecino.—El Piato del día. Las corrientes estaciones.

ROMA.—No se ha recibido anuncio.

Establecimiento tipográfico de J. Garcia Costanilla de los Angeles, 3.

—Es verdad que no quiero, pero sin embargo decido, veremos.

—¡Pobre joven!—murmuró el mulato.

Y llevando á Javier á un sitio apartado, con voz baja y tono misterioso le dijo:

—Yo soy jugador.—¿entendías, Javier? y porque lo soy no quiero que vos lo seáis. Es una pasión terrible y mortal, de que solo puede formarse una idea el que ha sentido sus efectos.

Carral decía la verdad. Mientras hablaba de juego, su cuerda sensible vibraba con violencia, y no solo le hacía parecer elocuente sino trágico.

—Pero vos jugareis una vez.—añadió—una sola vez, porque la primera vez que se juega se gana siempre... No me interrumpáis, ni tengáis duda ninguna; lo que digo es muy cierto. La primera vez se gana siempre... ¡Esou-chadme! Jugareis como he dicho, pero no en estos salones porque fuera una imprudencia.

Tampoco en una casa pública, para evitar que os vean.

Yo conozco un círculo clandestino...

—¡Un garito!—interrumpió Javier con disgusto.

—¡Qué importa el nombre? Allí se reúnen personajes de todas categorías, que han convenido en no reconocerse unos... Esto es lo importante.

—¡Jamás me decidiré—dijo Javier.

Un colega de la voz de Alfredo, llevó á su oído estas palabras tentadoras:

—Palabra de honor, que ha ganado diez mil libras.

—¡Iré—exclamó Javier de repente—iré mañana.

—¡Iremos juntos—replicó el mulato—disimulando una sonrisa de triunfo.

Los salones se iban desocupando lentamente.

Javier y Carral se dispusieron para retirarse también.

Al tiempo de despedirse del marqués de Rumbrye, éste alargó la mano respetuosamente á Javier y le dijo:

—Esta semana marchamos al campo á aprovechar los últimos días buenos que quedan;

espero, mi joven y querido amigo, que tendremos el gusto de que nos acompañéis.

Más adelante veremos la influencia que tuvo en la suerte de Javier, tan sencilla y natural invitación.

Estaba amaneciendo.

Una enorme fila de carruajes ocupaba todo el largo de la calle; los caballos pisaban, y los cocheros envueltos en sus capotes dormían casi todos sobre los pescantes, en tanto que los lacayos hacían lo mismo al pie de la esolera.

El palacio de Rumbrye no presentaba ya el alegre aspecto de que antes hicimos mérito. Ahora el edificio negro y sombrío, contrastaba notablemente con la blanca claridad que inundaba el firmamento.

Las luces de las lámparas palidecían, y las altas ventanas no arrojaban al través de sus espesas colgaduras, más que lividos reflejos.

Las señoras que descendían incesantemente las gradas de la escalinata, envueltas en sus capotas, ocultaban sus rostros bajo los capuchones de seda, temerosas sin duda de mostrarlos tan sjados al naciente día.

No se oía más ruido que el pisar de los caballos, el rodar de los carruajes y la voz enfática de los lacayos, llamando á los cocheros ya por su nombre, ó ya por el título de sus respectivos amos.

Carral y Javier hallaron, no sin trabajo, un fiacre que los transportó á la plaza de San Garmán.

—¡Con que iremos mañana, es decir luego?—preguntó Carral al tiempo de acostarse.

—¡Iremos—respondió Javier.

VII

LA CALLE DE SERVANDONI

Cuando nuestros dos amigos se despertaron era ya más de medio día. Carral saltó precipitadamente de la cama y empezó á vestirse.

Javier se mostró más poderoso; había dormido algunas horas pero con sueño agitado y fatigoso. Más de una vez soñando había estado en el palacio de Rumbrye; había visto á Elena, pero entre la joven y él, se colocaba

en variar de opinión; pero cuando conoció el error era ya tarde para volver atrás.

El señor de Rumbrye se había convertido para ella en un juez severo é inexorable y ya no la amaba.

La marquesa se arrepintió de veras, y lamentó amargamente su imprudencia, que por un ligero capricho, la esposa á que fracasase su proyecto favorito: entonces fué cuando trató de replegarse sobre Elena.

Pero cerca de la joven debía sucumbir también, y esto por dos razones poderosas, parte de Javier que se atravesó incidentalmente en el camino. La primera, la indiferencia instintiva que la señorita de Rumbrye sentía hacia la mujer que había reemplazado á su buena madre, y la segunda, que el marqués una vez reconocido el carácter de su esposa, se interpuso, por decirlo así, entre ella y su hija.

No quiso, pues, que se estableciese entre ambas una estrecha intimidad, porque era hombre de experiencia y sabía bien que la propiedad de la corrupción moral, como la de la gangrena, se extiende siempre su contagiosa influencia.

Mistress Blowter, fué la persona que eligió el marqués para dirigir á Elena.

A pesar de este ob táculo, la marquesa no renunció á su designio.

Cuando ocurrió la restauración, y la rama mayor de los Borbones ocupó el trono, de cuyas resultas la familia de Rumbrye volvió á Francia, Florencia cobró esperanzas porque calculó que lejos del teatro de sus faltas, el marqués acaso las olvidaría.

No las olvidó; pero respetando en su mujer el nombre de Rumbrye, á nadie hizo partícipe de sus penas interiores. En París la marquesa pudo echarla de rixiza, y elevar su frente tan alto como las más irreprochables.

El bueno de Carral, no había desperdiciado tampoco esta ocasión de presentarse y hacer papel.

El desgraciado, fué á Francia como iba á todos partes donde había ruido y movimiento.

París era entonces un centro de fiestas y regocijos de toda especie, y el mulato se esta-

bleció allí sin desconfianza y sin recelo de ningún género.

¿Quién había de reconocerlo bajo su disfraz de hidalgo?

Pero pronto su alegría se convirtió en pesar.

Florencia Argela pronunció una palabra y el esclavo sintió la cadena más pesada que nunca liarse al rededor de su voluntad. Bajó la cabeza y obedeció.

Acaso amaba á Javier pero tenía que elegir entre Javier y él mismo.

En esta clase de alternativas, ¿puede ser dudosa la elección?

VI

LA TENTACION

Todavía estamos en el baile de la señora marquesa de Rumbrye.

En el momento en que ésta y Carral se separaron, Javier condujo á Elena á su asiento. Era la tercera y también la última vez que bailaba con ella, porque Javier con su exquisita moderación, había fijado el número de tres contradanzas, como un término á que podía llegarse pero sin traspasarlo, para no dar motivo á murmuraciones.

Desde entonces la fiesta no tenía ya ningún atractivo para él, que había agotado, por decirlo así, su parte de felicidad.

En el ángulo más retirado del salón en que estaba Elena, contemplaba el brillante torbellino que pasaba y repasaba por delante de su vista sin fijarse en nada.

Su aspecto era triste como su corsó; desde que dejaba de oír el sonido de una voz dulce y amiga, su alma se llenaba involuntariamente de melancólicos presentimientos.

Se comparaba á los demás, y este examen de sí mismo rara vez dejaba de hacerlo desgraciado.

Los demás tenían una familia, un padre del que podían evanesecerse, una madre, una madre sobre todo á quien poder confiar las penas y los placeres!

Javier estaba solo en el mundo. Una mujer había querido compartir con él sus sufrimientos. Amaba y era correspondido

AVISOS ÚTILES

Telegramas detenidos — Logroño: Dolores Rubalcava, Vidor, 9 — Huescar: Andrés Arrogna, Carmen 18, principal (suent.) — Alhama: José Parrilla, Clet 43, cerrajería. — Gárruchos: Pilar Platón, Oivar, 34, tercio de derecha. — Escorial: Fermín Buenaventura, Espoz y Mina, 17. — Sevilla: Josefa Gallardo, sin señas. — Escorial: Luisa Barba, Atocha, 27. — Gándia: Francisco Thomás, sin señas. — Torrelavega: Riego, Arenal, 16. — Villamayor, Santiago: Ana Portillo, Conde 5, bajo. — E. Miranda. — Edm. P. Pantier, pasajero va en tren dos. — Igualada: Eugenio Ruiz Gómez, Alcalá, 106, segundo.

ALFOMBRAS

Nadie debe comprar antes de visitar esta casa, en la que ostentará una gran economía, por sus precios más económicos que en ninguna otra, y de lo más selecto en Tercio pelos, Bruselas, Moquetas, Fiel-tros, Yates, Pitas, dibujos novedad y cordelillos.

M. Más.—Carretas, 22

CORRESPONDENCIA PARTICU-LAR.—En esta sección se ad-miten anuncios, dirigiéndose a la Administración por el correo ó per-sonalmente, á 60 céntimos de pe-seta línea.

Van en a tercera plana antes de la cotización de Bolsa

Solares próximo Hipóromo desde 910 céntimos, á plazos y al conta-do. Corretera Baja, 3, comercio.

MANUEL MOLINERO MARMOLISTA LAPIDARIO P. del Progreso, 10

Se admiten esquelas de defunción Shasta las tres de la tarde.

En la Administración de este periódico se reciben anuncios y comunicados á precios convencionales.

POR 3 PESETAS 50 CÉNTIMOS

PEQUEÑA IMPRENTA, MARAVILLOSA, UNIVERSAL TOBO EL MUNDO ES ARTISTA, DIBUJANTE, IMPRESOR, LITÓGRAFO Impresiones económicas (en su casa) en papel y tela al alcance de todos, aunque sea un niño. El ingenioso y nuevo sistema combinado, llamado La Pequeña Imprenta Universal, es destinado para imprimir por sí mismo, muy fácil y rápidamente y con gran economía, Circulares, Planos, Música, Recibos de alquiler y otros Prospectos, Dibujos sobre el papel, Dibujos sobre tela para bordadoras, tapiceras y otros trabajos de señoras. Con ayuda del Calcógrafo, producto que hace parte de La Pequeña Imprenta Universal, se puede sacar rápidamente la copia de un retrato, un paisaje ó de un mapa, é impresiones sobre telas para bordados, iniciales para pañuelos de bolsillo, esouidos, etc. Representante, calle de las Hileras, núm. 8, bajo, izquierda.

49, FUENCARRAL, 49

Camas inglesas.

Camas del país.

Colchones de muelles.

Colchones tapizados.

Esta casa es la primera y única en su clase.

49

NO TIENE SUCURSALES FUENCARRAL, 49

SE VENDEN

cuatro magníficas puertas vidrieras para portada, con lunas de gran tamaño de una pieza. Darán razón,

49, FUENCARRAL, 49

EL AGUILA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Trajes tricot, patent y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42,50, 50, 60 y 70 pesetas. Sacos rusos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 50 pesetas. Capas de 42,50, 52,50, 75, 87,50, 100, 112,50 y 125 pesetas. Géneros para confeccionar á medida, en clases y periores. Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo. Togas, de 75, 100 y 125 pesetas.

PRECIO FIJO

CHOCOLATES Y CAFES DE LA

COMPAÑIA COLONIAL

TAPIOCA, TES

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Depósito general:

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

LA FAVORITA

Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba. Unica en Europa, sin competencia por su especialidad de no llevar nitroto de plata ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos, y por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa y es progresiva. Usase con la mano, esponjita ó cepillo, siendo una brillantina. Compuesta por M. Maclean, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32. Precio del frasco: 3,50 pesetas. Único depósito en Madrid, Caballero de Gracia, 30 y 32, entre-suelo. De venta en las principales perfumerías y peluquerías. Exportación á provincias.

LA CASA

MATIAS LOPEZ

Madrid.—Escorial

fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolate que tanta predilección gozan entre las personas de buen gusto. Pidense siempre estos chocolates, que se encuentran en todos los comercios de ultramarinos de España.

ESTÁN PREMIADOS CON 36 MEDALLAS

CAFÉS, TÉS, DULCES

Oficinas: Palma Alta, 8

DEPOSITO GENERAL: MONTERA, 25

AGUAS AZOADAS

Desde el viernes se administra el tratamiento nitroge nado en su nueva y suntuosa instalación de la calle de la Greda, núm. 6, quedando definitivamente cerrado el establecimiento antiguo de la calle de Valverde, 36.

6, GREDA, 6

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA

CARLOS PRATS, ARENAL, 8.

Comestibles, vinos, licores, chocolates, tés, cafés y toda clase de conservas del país y del extranjero. Caramelos, pastillas y bombones finos. Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.

LAS COLONIAS.—Arenal, 8.

OBJETOS DE FOTOGRAFIA

Máquinas, placas, tarjetas, objetivos. Todo á bajísimo precio.—Procedente de un saldo.

Peninsular, 7, primero izquierda

SE PUEDE MUY BIEN COMPRAR

EN LA ANTIGUA Y ACREDITADA

LAMPISTERIA DE MARIN

por la economía de sus precios y e an surtido que presenta en lámparas y batería de cocina.

Latas de excelente petróleo, sin olor, á domicilio.

Taller de composturas.

12, Plaza de Herradores, 12.

BODEGA

Vinos de Huelva, Caballero de Gracia, núm. 37. Especialidad «San Cristobal Extra». Blanco para las ostras, mejor que Sauterne y Rhin, á 2 pesetas 50 céntimos con casco.

GUANOS Ó ABONOS MINERALES

de la Compañía Agrícola y Salinera de Fuente Piedra. Medalla de oro en las Exposiciones Universales de París y de Barcelona. Gran diploma de honor en Londres. Se remiten gratis cartillas y prospectos. Precios libras de todo gasto de porte para el arador, hasta todo estación de ferrocarril y puerto. No hay agricultura posible sin abonar las tierras. Exito grandísimo en todos los terrenos de España. Dirección: MADRID, PRECIADOS, 35.

CAFES, TES, TAPIOCA DE

MATIAS LOPEZ

Madrid.—Escorial.

Exigir la verdadera marca.

ACADEMIA MODELO

Preparatoria para ingreso en lucrativos destinos del Estado y particulares, de Contabilidad mercantil y Francés. Clases especiales para el Banco de España y Ferrocarriles.

Profesores titulares. Honorarios médicos.—Madera, 10, principal.

LA SOLEDAD ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA UNICA DE JUAN ANTONIO NUEDA Y COMP. Grandes carrozas propiedad, féretros de acero construidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos. No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho 10-DESENGAÑO 10

ANUNCIANTES LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran rebaja para vuestros intereses; Pidense tarifas, que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes. Oficinas: Barrionuevo, 7 y 9, Madrid.

pero no podía abrigar la más remota esperanza de poseerla.

Muy luego, á medida que reflexionaba, sus tóricas preocupaciones se reanimaron con este triste pensamiento: Elena será acaso de otro, por que no puede ser mía.

Ante esa desconsoladora idea, todo cedía el puesto; olvidaba ese amor vehemente, aunque vago, que el huérfano conserva á su madre desconocida; olvidaba el incesante deseo de conocer á su padre, que ocupaba otras veces su pensamiento exclusivamente; todo lo olvidaba para no ocuparse más que de Elena.

¿Y no era Elena su único tesoro? ¿No era ella la primera que había aplicado un bálsamo consolador sobre la honda herida de su alma? ¿No tenía el amor de Elena su lugar de padre, de madre y de familia?...

Sus miradas ávidas y fijas se seguían de cuadrilla en cuadrilla, envidioso de sus parejas y celoso de los que bailaban frente á ella.

Entre todos al que más le incomodaba era el pobre Alfredo Lefebre de los Valles, que realmente no valía la pena de semejante cosa. Pero la inesperienza de Javier le mostraba como grandes ventajitas, el lujo y la fastuosa elegancia del hijo de la orfandad.

También hubiera querido brillar y ser envidiado. ¿Puede extrañarse esto á los veinte y dos años? Además, todos sus deseos tenían á Elena por objeto.

Cuando decía: ¡Si yo fuera rico es porque calculaba que la fortuna acorta todas las distancias.

Siendo rico hubiera dicho: ¡Si yo fuese noble!

Rico y noble, nada hubiera tenido que envidiar porque entre todos los jóvenes que llenaban los salones del baile, á él sin duda hubiera sido á quien el marqués de Rumbrye hubiese elegido por yerno con preferencia á otro.

En tanto que discurría de este modo, Alfredo Lefebre de los Valles, pasó por delante de él apoyado en el brazo de un joven anglosajón cuya blanca corbata tenía seis pulgadas de altura.

—¿Has estado de buenas esta noche, mi dear? —dijo al joven.

—Paedes crearme, Santenac—respondió Al-

fredo; —no he ganado más que quinientos luisas.

—¡Diez mil francos!—murmuró Javier estupefacto.

—Bagatela—replicó el anglosajón;—¡it is very!...

Y como no halló la palabra, concluyó la frase con un barbarismo de terminación británica.

—Palabra de honor—exclamó Alfredo—¡jamás he oido semejante palabra en Inglaterra, Santenac.

—No lo extraño—replicó éste con aplomo—porque es irlandés.

—Entonces bueno, Santenac; pero volviendo á ese bárbaro de Imbert de Presme... ¿tú sabes quién es Imbert de Presme?...

—Sí, hombre, adelante.

—Pues créame, si quieres, Santenac; ha ganado diez mil libras á lord Sidney Sturm.

—¡Bonito golpe!

Los dos jóvenes se alejaron.

—¡Diez mil libras!—dijo Javier—¡doscientos mil francos!

—¿Soñáis que sois millonario, amigo mío? pronunció junto á su oído la voz de Carral.

Javier se puso colorado.

—¡Qué disparate!—contestó—y reponiéndose luego, ¿no me decis nada de vuestra buena fortuna de ayer tarde?—preguntó á su vez á Carral.

Este hizo un gesto de desagrado.

—Querido, dijo con voz breve, me haréis un servicio en no hablarme nunca de semejante cosa. ¿Queréis que demos una vuelta?

Javier se levantó, tomó el brazo del mulato y atravesaron juntos varios salones en silencio.

Javier estaba distraído y Carral parecía meditar el medio de realizar algún plan.

El amante de Elena, arrebatado por una especie de idea fija repitió maquinalmente en voz baja:

—¡Doscientos cincuenta mil francos!...

—¿Cómo? dijo Carral admirado.

—Nunca he jugado—exclamó bruscamente Javier mirando á su compañero—¡es verdad que se pueden ganar doscientos cincuenta mil francos en una noche!

Un rayo de alegría iluminó el ojo osuro y profundamente hundido del mulato.

—En diez minutos, querido—respondió.

—¡Doscientos cincuenta mil francos!

—El doble... el triple... el cuadruple... repitió Carral recalando cada palabra de esta fantástica progresión.

—¡Es extraño!—murmuró Javier.—Puede uno sentarse pobre en una mesa de juego y levantarse...

—Tres ó cuatro veces millonario.—interrumpió Carral.—Esto se ve diariamente.

—¡Cosa rara!—repitió Javier volviendo á su distracción.

Carral le dirigió una mirada de ave de rapina.

Para cualquier observador, hubiera sido evidente que esta mudanza de las ideas de Javier, favorecían á no poder más el secreto designio del mulato.

—Al pobre joven le persigue la desgracia, decía este entre sí. Ojalá estuviese yo tan seguro de vengarme de esa detestable mujer, como lo estoy de hundirlo en el lodo... ¡El me ahorra la mitad del camino!

Y como si Javier hubiese querido confirmar este pronóstico, levantó la cabeza y empujando á Carral hacía la puerta del salón:

—Vamos á jugar.—le dijo con energía y entusiasmo de un niño.

—¡A jugar!—repitió Carral que tomó al punto el aire prudente y discreto de un mentor. ¿Habéis perdido la cabeza, querido?

—¿Y por qué? ¿No es todo el mundo libre de jugar?

—En rigor todo el mundo puede jugar cuando quiera, en efecto... pero...

—¿Pero qué?—replicó Javier con impaciencia.

—En vuestro lugar yo no jugaría... así, —dijo finalmente Carral, acentuando con fuerza esta última palabra.

Y como Javier le interrogaba curioso con la vista, el mulato añadió:

—Querido, veo que sois más inocente que que una niña la víspera de su primera comunión. ¿No habéis nunca oido declamar contra los jugadores?

—Sí por cierto, pero...

—Ya sé lo que vais á decir... que Santenac

juega, que juega lord Sturm y el comendador Kerambias también y el bu no de Saint Didier no es eso?...

Pero el caballero de Santenac espera cobrar una suma enorme por vía de indemnización de sus pérdidas durante la república, lo cual sabe todo el mundo: Lord Sturm es inglés y sino jugara, renegaría de su nación. Saint Didier se ha casado con una mujer rica, y como no tiene hijos puede comerse impunemente su dote; en fin el comendador está arruinado y jugando está en su puesto... Pero nosotros, vos sobre todo, es muy distinto. ¿Qué diablo! necesito yo por ventura dar aquí la razón de por qué... Cuando uno no tiene más patrimonio que su reputación, lo cual no es gran cosa en verdad, necesita conservarla so pena de...

—Ya os entiendo—interrumpió Javier—bajando la cabeza, los que somos recibidos por gracia en estas reuniones, no tenemos derecho á nada; tenéis razón... No volveré á casa del marqués de Rumbrye.

—Si por cierto, querido—replicó Carral; bien puede pasarse por algún inconveniente, á trueque de bailar tres contradanzas... No tengáis cuidado, ni me miréis con esos ojos, que no voy á nombrarla... En cuanto al juego...

—Yo no quiero jugar.

—Eso es otra cosa—continuó Carral alarmado;—como gustéis, pero yo iba á proponeros un medio...

Javier no respondió.

Su pasajero espiroho había desaparecido; pero en el mismo momento, como si la fatalidad hubiese tomado á su cargo el despartarlo de nuevo, Alfredo Lefebre de los Valles se adelantó hacía los dos amigos, apoyado en el brazo del comendador de Kerambias.

Por la vigésima vez, acaso, refería el gran acontecimiento de la noche.

—Creedme, si queréis, Kerambias, decía, ese Imbert de Presme... ¿Ya sabéis quien digo?...

Pues bien, ese diablo ha ganado diez mil libras en un momento, á lord Sidney Sturm!

—¿Qué medio me ibais á proponer, Carral?—preguntó Javier aparentando indiferencia.

—Si no queréis jugar es inútil—respondió Carral.